

CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 21 DE JULIO

DE 1805.

*

Rasgo Filosófico, en orden á que las razones expuestas por algunos literatos para convencer que hay muchos aparentes Energúmenos, no prueban tal cosa.

Conducidos muchos Filósofos de nuestro desgraciado siglo del espíritu de contradicción, ó por mejor decir de incredulidad, se oponen esforzadamente quando no á que haya habido Energúmenos, porque esto es de fe, á lo menos á que sean muchos los poseídos por el Diabolo, y aun á que se halle alguno en todo el Mundo. Para establecer esta opinion, la pretenden afianzar en la ninguna libertad que tiene el Demonio para introducirse en el cuerpo de una criatura.

tura humana, sin expreso permiso y voluntad de Dios: proposicion que desde luego se concede; pero no el que este permiso sea tan restricto que no se extienda á la *posesion* de muchos cuerpos como sucedió en tiempo de S. Hilarion, cuya virtud de expeler los Demonios fue tal, que no solo se verificaba el lanzamiento al imponer sus manos sobre los Energúmenos, sino que lo conseguian otros Exórcistas en nombre del Santo: prueba evidente de que habia muchos Endiabladados, y que convence de temerarios á los que nieguen que aun puede haber mas en nuestro tiempo; y prescindiendo ahora de si el espíritu infernal toma la posesion por sí mismo, ó tambien por voluntad de algun hombre ó muger que tenga hecho pacto implícito ó explícito con él, en que no hay fundada repugnancia, atendida la *permission* del mismo Dios, para daños incomparablemente mayores, como son que un hombre quite la vida, hacienda ú honra de su próximo. Vamos á demostrar que las razones alegadas por algunos literatos para convencer de ficticia ó aparente la posesion de muchos que se creen Energúmenos, no prueban el engaño. Dicen, pbes, con referencia al Ritual Romano, que solo se deberán tener por verdaderos endiabladados aquellos que peroraran difusamente sobre varias materias en Latin, Francés, Ingles &c. idiomas ignorados por el paciente: los que revelasen cosas ocultas y que sucedieren en Paysses remotos: los que muestran fuerzas superiores á las naturales, como si una muger mudára de un lugar á otro una gran piedra de molino, ó los que elevados

dos en el ayre descieran sin hacerse daño &c. pero ¿y qué será prueba certísima de no estar poseídos, el no dar estas ú otras semejantes señales? es un error clásico creerlo así, y omitir los Exórcismos dexando sin remedio al atormentado; porque como el Demonio, enemigo cruel de los hombres, es mucho mas sutil, sabio y astuto que ellos, conoce muy bien que no manifestándose por medio de tales acciones preternaturales podrá permanecer en su posesion ó á lo menos hacer creer que la finge el enfermo, y por lo tanto entre otras pruebas ridículas de que se valen algunos Exórcistas, lo es mas que todas la de introducir en una bolsita un pedazo de madera ó de piedra sin que lo vea el Energúmeno y aplicársela despues diciendo en alta voz que es una especialísima reliquia con el designio de juzgarlo verdaderamente poseido sino se altera, ó creer que lo finge si se desasosiega, haciendo gestos y ademanes extraños; pues deben reflexionar en primer lugar que el Diabolo vió lo que se puso en la bolsa, aunque fuese á mil leguas de distancia; en segúndo que fingiendo el mismo espíritu inmundo haber entendido el paciente ser una reliquia la aplicada, consigue engañar al Exórcista y que desista de su empeño en lanzarlo; y en tercero que (supuesta la voluntad Divina) puede haber tres géneros de posesion en los Energúmenos: temporal, perpetua y por tiempo indefinido: de consiguiente los Diablos que la tienen por término limitado se manifiestan sin mucha dificultad, dando claras señales como quiera que aun sin ser compelidos por los

los Exorcistas, han de desalojar el cuerpo quando se cumpla el plazo que les asignó ó permitió Dios nuestro Señor; pero los aposeñados sin tasa de tiempo ó hasta la muerte del poseido, es de creer que resisten y procuran excusar la manifestacion especialmente quando los conjuros no sean hechos por algun Sacerdote de exemplar vida, sabiduría y fortaleza de espíritu para mandarles se declaren en virtud de su alta potestad. Es verdad que muchos, y especialmente las mugeres para conseguir lo que no podrían por otros medios, fingen estar endemoniadas, y tambien lo es que algunos y algunas padecen ciertas enfermedades tan raras, desconocidas y de síntomas tan extraordinarios que apuran todos los recursos de la medicina, dexando burlado el ingenio y desvelo del Médico mas experto; pero acaso ¿podrá asegurar ninguna persona, de mediano discernimiento y juicio que los tales síntomas desconocidos no son efecto del maleficio? Convengamos, pues, en que *habiendo* señales evidentes de la posesion no hay alguna del fingimiento ú apariencia, y que de consiguiente no es justo abandonar al enfermo, aun quando se le observen acciones indicantes de la ficcion, porque pudiendo esto ser traza del mismo enemigo conviene continuar los exorcismos hasta que no quede duda del engaño, ó de que es enfermedad natural.

CASO CIERTO.

Conjuraba un Religioso á un Endemoniado, y

fatigado de decirle Exorcismos, dexábale ya por res-
 pelda. Hallábase allí á esta sazón un Lego, y toman-
 do un libro que estaba sobre la mesa, y leyendo *Ant-*
uerpia porque era en donde se habia impreso, em-
 pezó con grandes gritos à decir: *Antuerpia, Antuer-*
pia, exi foras, maledicte. Repetía esto con tanto ahin-
 co que el Diabolo se reía de él, y corrido de la bur-
 la, leyendo el renglon mas abajo en que estaba el nom-
 bre del Librero, que decia: *Apud Jacobum Burdus-*
sem. Creyendo que sería nombre de algun Santo, con-
 cluyó diciendo: *Ego tibi mando salgas in die de no-*
ebe buena. Pero el Diabolo que poco se espantaba de
 voces latinizadas le respondió: *Si non parlas melio-*
ram latinum non salibo.

SEÑOR EDITOR.

Mis achaques casi habituales me obligan á ba-
 ñarme anualmente: los Médicos á quienes he consul-
 tado, uniformes fallan por los baños de agua salada,
 sin que por esto crean perjudiciales los de agua dul-
 ce; pero difieren mucho quando se trata si me he de
 mojar ó no la cabeza: unos me aseguran debo hacer-
 lo para oponerme al ascenso del calor, é impedir
 fluxiones, dolores de esta parte, y lo que es mas sen-
 sible obviar se caiga el pelo: otros quieren que no mo-
 je la cabeza, siendo su apoyo el que esta parte no se
 puede enjugar tan pronto como las demas, y por con-
 siguiente impedirá la transpiracion, produciendo dolen-
 cias graves.

Es-

Esta distancia de opiniones me traen incomodada como á una porcion de amigas que se hallan en igual caso; por lo que á pesar de instarnos ya los baños, retardamos su uso hasta que instruidas de nuestra solicitud, tenga á bien preceptuarnos lo que juzgue conveniente, ofreciéndole desde este momento practicar solo aquello que sea de su agrado.

Creame Vmd. interesada por su Correo en razon de curiosa, persuadida á que en él se halla instruccion al paso que una distraccion la mas oportuna.

Contribuyo al deseo de Vmd. manifestándole que el Oficial holgazan que acomodó, ganando quince reales trabajó solo diez dias y cinco estuvo parado; y no ocurriendo mas queda de Vmd. su mas apasionada

La Curiosa.

Xerez: 9. de Julio de 1805.

DICHO AGUDO.

Un Sabio muy respetable
iba por cierto camino,
montado sobre un pollino
ridículo y despreciable:
y un Quidam, rudo notable,
que en una mula garvosa
bien rendada y poderosa
marchaba á paso ligero

al-

al levantarse el sombrero
le dixo esta quisi cosa:
¿Adonde vá el *Borriquito*?
Y el Sabio al momento grita,
respondiendo: *en la mulita*
Va ciertamente, Amiguito.
Este casillo exquisito
enseña al que lo leyere,
que quien dice lo que quiere
(aun siendo burla ligera)
oira lo que no quisiera,
si á su próximo ofendiere.

SIGUE EL DIALOGO.

Forastero. Tengo muy pocas noticias, á pesar de
que mi edad podía haberme facilitado muchas; pero
sé una que me ha producido grandes ventajas.

Labrador. Y ¿qual es?

Forastero. El saber que ignoro: los que creen que
saben, y se engañan, tienen peor partido que yo. Dis-
fruto tambien otra satisfacion: mis idéas no son con-
fusas, esto es, no he leído sin eleccion. Me propuse,
v. g. formar concepto sobre la Historia de Roma des-
de su fundacion hasta su creacion en República, no
me valí de un compendio, que aunque en muy po-
co tiempo me hubiera instruido; pero solo hubiera si-
do superficialmente: busqué libros, quise hacerme car-
go de ella originalmente desde la raiz y logré saber
lo que hay que saber sobre este punto. Esto acon-

sejo á Vd. que practique; de otro modo su lengua será un índice pedantesco y fastidioso que de nada dará razon aunque de todo hable.

Labrador. Desde luego tomaré sus consejos, y quisiera para mi ilustracion nos juntásemos aquí todas las tardes, y empezando por los términos que he dicho á Vd. no entiendo, despues seguiría haciéndole algunas preguntas, y proponiéndole mil dudas que me ofuscan y atolondran.

Forastero. Pues Señor mio, mañana á la tarde á esta hora estaré aquí por obsequiarlo, y le iré respondiendo y satisfaciendo sus dudas segun alcancen mis pocas luces. Prevengo á Vd. se subscriba al Correo de Xerez, ya que manifiesta aplicacion y deseos de saber, pues es un papel que contiene mucho bueno en prosa y verso,

Labrador. Voi á subscribirme, y con el papel en la mano haré presente á Vd. mis dudas, sirviéndome de cartilla dicho Diario.

Forastero. Cuerno con Vd. y con el Diario, ya me falta la paciencia. ¿Quantas veces le he dicho á Vd. que se llama Correo?

Labrador. Por Dios que disimule Vd. mi poca memoria, que como no la tengo exercitada no es extraño se me olvide tal término.

Forastero. Hasta mañana.

Esta es, Señor Editor, la conversacion que he escuchado. Si la inserta en su Correo seguiré su contextacion, y si no siempre es de Vd.

El Abate Muchitanga.